

los Sres. Ing. Camilo Arriaga y Lic. Antonio Díaz Soto y Gama, que se constituyeron en parte acusadora. El Lic. Flores Magón no ingresó al bufete del Lic. Velasco después de dicha acusación, sino que en él estaba mucho antes (más de tres años) de que Bernardo Reyes asesinara al pueblo en Monterrey. Que de la noche a la mañana resultó el Lic. Flores Magón propietario de muchas casas en Mixcoac, es una burda falsedad. La única casa que tiene dicho abogado, la ha poseído siempre.

Solo en el idiotismo de Justo Cárdenas puede haber la idea de que Bernardo Reyes, á quien tanto hemos atacado siempre, haya regalado casas al Lic. Flores Magón y lo haya colocado en el bufete del Lic. Velasco.

Justo Cárdenas hace alarde de su mercantilismo periodístico y á cuantos quieren escucharlo les cuenta que, más que por su propio apellido, se le conoce por un mote que lo pinta á maravilla.

Me dicen Justo Chantage—exclama el folclórico, con cierto orgullo rufianesco y sonriendo pícaramente.

Así son todos los corifeos del histrionismo y ensangrentado reyismo.

Un fracaso del servilismo

Barbarie clerical.

En Ojocaliente, Zac., las autoridades ostentan únicamente su servilismo y pretenden que todos los vecinos de ese pueblo se despojen de su dignidad y desempeñen ante el Gobernador Pankhurst el papel de lacayos.

Pankhurst fué á México, y á su regreso á Zacatecas, tenía que pasar por Berriozábal. Estación del F. C. Central que dista una ó dos leguas de Ojocaliente. Con tal motivo las autoridades de ese lugar, por medio de avisos públicos, ordenaron que todos los vecinos de Ojocaliente, que tuvieran caballo ó carruaje, estaban obligados á concurrir á la Estación de Berriozábal para hacer una recepción al Gobernador, cuando éste pasara por allí. Muchos se resistieron á obedecer orden tan arbitraria y tan estúpida, pero pagaron caro su independencia, pues se les impuso una multa de \$5 00. Después de muchos trabajos se consiguió llevar á la Estación un centenar de ginetes, unos diez cochecillos y dos carros que conducían la Banda Municipal. Las autoridades organizadoras no acertaban á dar una formación correcta á la comitiva de aduladores forzados, y cuando se avistó la locomotora reinaba la mayor confusión entre los manifestantes. Lo más curioso del caso es que el tren en que venía Pankhurst ni siquiera se detuvo en Berriozábal, sino que se pasó de largo, dejando á los aduladores con un palmo de narices.

La mochería característica del Gobierno de Pankhurst, que se está manifestando mucho más clerical que Genaro García, puede palpase en Ojocaliente donde las autoridades están al servicio de los frailes.

Tienen los curas en la Iglesia de Ojocaliente una cruz que les dejaron los jesuitas, cruz que pasaba por milagrosa entre los fanáticos, quienes depositaban constantemente limosnas en el cajón de una mesita que sustentaba dicha cruz. Una vez desapareció la mesita esa, que contenía 45.00, y los frailes pusieron el grito en el cielo, heridos en lo más sensible: en su avaricia. El día 11 de Diciembre se aprehendió á un muchacho de unos quince años de edad, que confesó haberse apoderado de los \$45.00, devolviéndolo \$30.00, que todavía le quedaban.

Hasta aquí nada hay de extraño. Lo inusual, lo infame es que no obstante que ese muchacho había confesado su culpabilidad, el Comandante de Acordada de Ojocaliente, lo sacó de la cárcel á las once de la noche, lo llevó al panteón y allí lo martirizó cruelmente. Al siguiente día, 12 de Diciembre, de gran fiesta eclesiástica, se celebraba en la Iglesia del lugar una solemne función religiosa. La Banda Municipal tocaba en el atrio de la Iglesia y en el Coro había otra orquesta. La plaza estaba llena de gente, el templo estaba de bota en bota, y en los momentos en que un predicador aseguraba que estaba condenado en vida el que había cometido el sacrilegio de apoderarse del dinero de la Iglesia, el infeliz reo, pálido y tembloroso, conducido por cuatro gendarmes, pistola en mano y por el personal del Juzgado de 1ª Instancia, fué paseado por la plaza, sin duda para que todos vieran el poder de los frailes, que dominan por completo al clerical Juez Oñón de J. Rosales.

No concluyó aquí el suplicio del pobre muchacho, que, como hemos dicho, apenas tiene quince años, sino que esa noche lo sacó de nuevo el Comandante de la Acordada y otra vez lo martirizó en el panteón.

Es natural que la autoridad persiga al responsable de un delito y lo castigue conforme á la ley; pero es infame, es infame que sólo por halagar los odios de secta, se dé tormento y se exhiba aparatosamente á un delincuente, cometiendo, no ya una injusticia, sino un verdadero acto de barbarie que horroriza á cualquier alma honrada.

El Gobierno de los científicos.

Lo que puede esperar la patria de Ramon Corral.

Las últimas elecciones en Coahuila y Oaxaca han venido á demostrar que el pueblo es apto para la democracia, desmintiendo las aseveraciones de la prensa semi-oficial que asegura que el conjunto de la población de la República está compuesta de masas apáticas para las cuales el ejercicio de los derechos es una carga pesada de la que se despojan gustosas.

El embuste que la tiranía propala por medio de sus órganos, fué desmentido en diferentes municipalidades de Coahuila en que el pueblo derrotó legal y honradamente las candidaturas oficiales.

Lo mismo aconteció en la ciudad de Oaxaca, según oportunamente informamos, y tanto en Coahuila como en Oaxaca la voluntad popular fué cínicamente burlada por la autoridad que, en nuestro país, es la expresión del abuso, del fraude, de la violencia y del crimen.

En diversas municipalidades de Oaxaca el pueblo ejerció igualmente sus derechos electorales, y siempre chicana de la autoridad dejó burlado al pueblo.

En Juchitán, el pueblo se propuso elegir sus funcionarios. El elemento oficial, apoyado por Emilio Pimentel, con bastante anticipación comenzó á trabajar por la reelección de Juan Puerto, que con agravio de la justicia desempeña el puesto de Juez de 1ª Instancia del Distrito. Juan Puerto es un individuo que se distingue por su depravación como funcionario; vende la justicia con cinismo de mercader; ejercita venganzas aprovechándose de su investidura.

Juan Puerto fué Jefe Político de Juchitán durante la ignominiosa administración de Martín Cacle. Imbécil y rudo como Martín González, su permanencia en la Jefatura fué un amago constante á la sociedad y un continuo ultraje á la civilización.

Cuando el pueblo oaxaqueño, cansado de soportar á Martín González se decidió á sacudirle la tiranía de ese lacayo de Díaz, Puerto amenazó, encarceló y consignó al servicio de las armas á cuanto ciudadano honrado cayó en sus garras.

Martín González cayó al fin, pero Puerto aduló á Pimentel y este gobernante jesuita lo dejó en el puesto á pesar de las quejas justísimas que se levantaron contra él. Un año continuó en la Jefatura hasta que, considerando Pimentel que era grande el escándalo que el depravado funcionario provocaba, lo destituyó, nombrándolo Juez de 1ª Instancia del Distrito, según la costumbre del Dictador de nombrar funcionarios á los individuos que solo en los presidios merecerían estar.

Contra el corrompido Juez se preparó á luchar el pueblo juchiteco, saliendo victoriosa en los comicios la candidatura popular á favor del Sr. Lic. Rafael Ma Cano. El fraude no se hizo esperar, porque con sorpresa unánime supo el pueblo días después, que había salido electo el odioso Juez Puerto, burlándose de ese modo las autoridades del pueblo, de la ley y de la honradez.

En Cuicatlán, sucedió un fraude semejante. El pueblo lanzó su candidatura municipal y luchó por ella y votó en las elecciones. Pero el Jefe Político del Distrito que quiere adjudicarse unos terrenos, se propuso formar un Ayuntamiento que lo ayudase en su latrocinio, y por esa razón, á pesar de haber triunfado la candidatura popular, cínicamente fueron falseados los votos á pesar de las enérgicas protestas de los cuicatecos honrados.

El Jefe Político de Cuicatlán es un hombre dotado de un cinismo repugnante. A nadie oculta sus planes de querer enriquecerse á costa del pueblo. El, su Secretario y una pandilla de aventureros han tratado de despojar á varios vecinos de sus terrenos.

Por ese delito se quejaron los vecinos, pero Pimentel no les hizo aprecio, por el contrario, dando muestras de una maldad refinada, remitió la acusación al Jefe Político,

quien encarceló inmediatamente á los quejosos.

En otros Distritos de Oaxaca el pueblo ejerció sus derechos electorales y en todos salió burlado.

Emilio Pimentel está exasperando al pueblo. Como científico, Pimentel quiere dinero, repletar sus bolsillos, nadar en monedas, sin preocuparse por la procedencia de la riqueza.

Pimentel tiene tratos con un tal Silvestre Newton. Este individuo trató de adquirir hace algún tiempo una gran extensión de terreno que en la costa de Jamiltepec dejó un filántropo al morir, para que con las rentas se fomentase la instrucción pública.

Los terrenos los tiene arrendados un sujeto llamado Dámaso Gómez, quien fraudulentamente trató de venderlos á Newton en ochocientos mil pesos, conviniendo ambos en dar á Pimentel la suma de cien mil pesos para que no se opusiera á la criminal operación. Pimentel, como científico, aceptó el negocio; pero como los vecinos de Jamiltepec se opusieron á que se llevara á cabo esa obra de vandalismo, el Gobernante tuvo que acudir á los habituales procedimientos de nuestros funcionarios.

El jesuita Gobernador envió á Jamiltepec como Juez á un idiota llamado Andrés Pantoja para que autorizase la venta, cosa que hasta la fecha no se ha podido efectuar porque el pueblo ha recurrido á un abogado que lo represente contra la rapacidad de Pimentel, de Newton, de Gómez y de Pantoja.

La insaciable codicia de Pimentel no reconoce límite y la nerviosidad de sus años lo impele al despojo. Mientras se resuelve el negocio de los terrenos de la costa de Jamiltepec, Newton y Pimentel buscan por otros rumbos presas que devorar. Newton se dirigió á la Mixteca y trató el año pasado de adueñarse de los extensos terrenos comunales de Tlaxiaco, ricos en excelentes yacimientos de carbón de piedra.

El Ayuntamiento que terminó el 31 de Diciembre anterior se opuso enérgicamente á que se cometiera por Newton y Pimentel esa obra de bandolerismo.

Pimentel pensó que imponiendo un Ayuntamiento servil lograría su objeto y á imponer ese Ayuntamiento se dedicó. Contó para ello con el servilismo del Jefe Político de Tlaxiaco, Salvador Bolaños Cacho.

El pueblo de Tlaxiaco comprendió que era preciso oponerse á la candidatura oficial, y al efecto, luchó briosamente por derrotar esa candidatura y hacer que triunfara la suya, cosa que logró. Pero la autoridad, como en las Municipalidades de Coahuila, como en la ciudad de Oaxaca, como en Juchitán, como en Cuicatlán, como en todos los lugares en que el pueblo ejerció sus derechos el año pasado, se burló de la voluntad popular cínica y brutalmente, y un grupo de eunuco presididos por Emiliano C. Gómez forman el nuevo Ayuntamiento de Tlaxiaco, dispuesto á ayudar á Pimentel.

Ahora se ha querido dar una nueva faz al asunto de los terrenos carbeníferos. Pretextando el nuevo Ayuntamiento trabajar por el bienestar del pueblo, ha dispuesto repartir entre los vecinos indigentes los dichos terrenos.

Esa medida no conduce á otra cosa, que á poner pequeñas fracciones en manos de personas á quienes después se les comprarán por una bagatela. El plan está formado. Los pobres recibirán unos cuantos metros de tierra que poco después tendrán que enagenar por la fuerza á favor de Newton y de Pimentel, ingresando al Ejército los renuentes.

La administración de Emilio Pimentel ha resultado más prostituida que la de Martín González, y el pueblo oaxaqueño debe luchar en los próximos comicios contra la re-

lección de su hipócrita tirano, que ha colocado en los puestos públicos á funcionarios que deshonran, ó ha permitido que continúen los que ya estaban.

En el Centro ocupa la Jefatura Política Tirso Inurreta, que por su conducta de galante era odiado en Tabasco. Inurreta llegó á Oaxaca harapiento y famélico, y hoy, después de unos dos años de empleo, tiene una fortuna nada despreciable. En Miahuatlán, un soldadito imbecil ocupa la Jefatura desde que Díaz escaló la Presidencia. En Ejutla, ha sido impuesto un individuo inepto para todo trabajo digno, pero habilísimo para atraerse las simpatías de sus amos por los servicios íntimos que presta. En Tlaxiaco, Bolaños Cacho solo se preocupa por enriquecerse y así sucesivamente.

La tiranía de Pimentel es odiosa por su hipocresía, y da una pálida idea de lo que sufriría el país si los liberales permitiéramos que Ramón Corral sucediera á Porfirio Díaz.

Pimentel es científico, grupo de cual es jefe Ramón Corral.

REYES MILLONARIO.

Hacer dinero á toda costa es la pasión que domina á nuestros gobernantes, sin preocuparles que con sus riquezas mal habidas consigán el anatema y la deshonra.

Entre los gobernantes menos escrupulosos para enriquecerse, figura Bernardo Reyes, que no solo recurre al sistema vulgar de atesorar bienes puesto en práctica por los demás funcionarios, sino que, como Emilio Pimentel, logra sacar ventajas de los vicios, de la prostitución y de las bajas pasiones fomentándolos y ensanchándolos.

«Chapa Gómez y Quiroga» es la razón social de los dueños de las casas de juego que existen en Monterrey, siendo Bernardo Reyes el socio principal y quien obtiene las mejores ganancias.

En Monterrey hay garitos hasta en las plazas principales, donde sin recato, y sin pudor se roba al pueblo de una manera infame.

Hace doce años que se ejercita día á día esa explotación indigna y en ese tiempo Reyes, Chapa Gómez y Quiroga se han enriquecido con los rendimientos de los prostíbulos. Reyes, fingiendo honradez oculta sus ganancias, no sucediendo lo mismo con Chapa Gómez y Quiroga que hacen pública ostentación de las suyas.

Para formar una idea del vandalismo de los tiburones, basta observar el lujo oriental que se procuran en Monterrey los socios del Gobernador.

En los grandes rentistas, ni los más poderosos millonarios aventajan en lujo y en derroche á Chapa Gómez y Quiroga. Sus carruajes y caballos son los mejores de Monterrey. Son dueños del Teatro «Juárez» que les importó ciento cincuenta mil pesos. Son dueños de muchas fincas y terrenos en el centro de la ciudad y en distintos puntos del Estado de Nuevo León. Tan inmensamente ricos se han he-

Mexican News and Advertising Bureau.

415 MAIN AVENUE.—P. O. BOX 627.

The papers wishing to obtain advertising of American business houses should send their rates to us.

The advertisers may direct themselves to us for rates in both Spanish and American publications.

AARON JOHNSON,

MANAGER.

Mexican News and Advertising Bureau.

415 MAIN AVENUE P. O. BOX, 627.

Los periódicos mexicanos que deseen buscar anuncios de casas americanas, deben enviarnos sus tarifas y condiciones.

Los anunciantes diríjense á nosotros en solicitud de precios de avisos en periódicos tanto mexicanos como americanos.

AARON JOHNSON, GERENTE.

Algunos colegas han dicho en estos últimos días que Bernardo Reyes es pobre. Bernardo Reyes es uno de los hombres más ricos de la República. El reyismo ha atronado los aires con acusaciones de latrocinio formuladas contra el corrompido grupo científico. Es que el reyismo es tartufo, porque si los científicos se entregan á toda suerte de fraudes y de especulaciones turbias, Reyes y sus complices se entregan á su vez á explotaciones que, por su vileza, harían enrojecer de vergüenza á la truhanería misma.

Bajo una administración como la de Porfirio Díaz no puede haber funcionarios pobres.

Algunos colegas han dicho en estos últimos días que Bernardo Reyes es pobre. Bernardo Reyes es uno de los hombres más ricos de la República.

El reyismo ha atronado los aires con acusaciones de latrocinio formuladas contra el corrompido grupo científico. Es que el reyismo es tartufo, porque si los científicos se entregan á toda suerte de fraudes y de especulaciones turbias, Reyes y sus complices se entregan á su vez á explotaciones que, por su vileza, harían enrojecer de vergüenza á la truhanería misma.

Bajo una administración como la de Porfirio Díaz no puede haber funcionarios pobres.

Gran oportunidad.

Minas de carbon.

Recientemente se ha abierto una mina nueva en Cannel, Texas, 24 millas al N. O. de Laredo, que ofrece más ventajas que ninguna otra de las conocidas. El carbón es sumamente grueso. Cualesquiera hombre trabajador puede ganarse de \$1.50 á \$2.00 oro por día pues se paga la Tonelada á \$1.00 oro. La maquinaria es la más moderna que se ha conocido, puede sacar 300 ó 400 Toneladas por día.

Al contratista que saque más de 65 Toneladas por mes se le paga á 75 cts. yarda de cuele y algunas otras garantías.

La Poderosa Sanadora.



Cuya reputación es bien conocida en todo este país, acaba de establecerse permanentemente en San Antonio, Texas. Sana todas las enfermedades, sin aplicar drogas, también cura á cualquiera distancia por medio del maravilloso poder del Espíritu con el cual fué nacida.

Ella es la mejor adivinadora en el Sur, siendo la séptima hija de la séptima hija.

Nunca hierra en cambiar la suerte. Doctora ALVESA MATTHEWS. Calle S. Laredo 708.—Antiguo teléfono 808-1 R.

Clases de TAQUIGRAFIA. La Profesora Josefa Guevara enseña Taquigrafía en dos meses. Precios cómodos. De 7 30 a. m. á 8 30 p. m. 13 del Bosque No 19, México, D. F.